



Office of the Bishop
PHONE: (702) 735-9605
FAX: (702) 735-8941

CUANDO LAS PALABRAS CAEN CORTO

UNA CARTA PASTORAL SOBRE EL RACISMO

Obispo George Leo Thomas, Ph.D.

Diócesis de Las Vegas

10 de junio de 2020



Office of the Bishop
PHONE: (702) 735-9605
FAX: (702) 735-8941

Nadie nace odiando a otra persona debido al color de su piel, o su fondo, o su religión. Las personas deben aprender a odiar se les puede enseñar a amar porque el amor llega más naturalmente al corazón humano que su opuesto.

~ Nelson Mandela ~

CUANDO LAS PALABRAS CAEN CORTO

UNA CARTA PASTORAL SOBRE EL RACISMO

Obispo George Leo Thomas, Ph.D.
Diócesis de Las Vegas
10 de junio de 2020

La muerte trágica e inhumana del Sr. George Floyd ha enfurecido a la nación y ha impulsado a las personas de todo el mundo a clamar por justicia en su nombre.

En menos de nueve minutos, vimos imágenes impresionantes de un hombre negro desarmado que recibió la pena capital por un delito menor, suplicando por su vida mientras lloraba esas palabras infames que atormentan el alma de esta nación. “No puedo respirar.”

Esa escena impresionante ha desgarrado el telón de un pecado grave y silencioso que continúa enfermado y degradando el espíritu de nuestra nación, y ese es el pecado pernicioso del racismo.

Ahora, las voces individuales y colectivas de personas en todas partes que gritan “Black Lives Matter,” “No Justice, No Peace!,” “Justice for George!” No va hacer silenciado hasta que no haiga un cambio real, deliberado, y sistémico en la sociedad estadounidense y en las naciones en todo el mundo.

Esta vez, las palabras, los cantos, las oraciones y los carteles, por necesarios y sinceros que sean, no serán suficientes para satisfacer el tono y el grito de la gente.

Queremos evidencia real de un cambio real.

CUANDO LAS PALABRAS CAEN CORTO UNA CARTA PASTORAL SOBRE EL RACISMO

10 de junio de 2020

UN CAMINO AL FUTURO

Durante los últimos 120 años, la Iglesia Católica ha desarrollado un cuerpo de enseñanza que ha evolucionado con el tiempo y que puede servir como un modelo a medida que ayudamos a forjar juntos un nuevo y más esperanzador futuro.

Doctrina Social Católica ofrece una serie de principios probados en el tiempo que se pueden aplicar en las situaciones más complejas y molestas, especialmente en momentos en que el futuro parece poco claro, si no abrumador.

Los principios básicos de la Doctrina Social Católica pueden ayudar a nuestros pastores, líderes laicos, feligreses, líderes cívicos, y las personas de buena voluntad a pensar con más claridad, para planificar de manera más creativa, para escuchar con más atención, y para actuar con mayor decisión.

La enseñanza social católica tiene el potencial de proporcionar un camino iluminado hacia el futuro.

LA DIGNIDAD DE LA PERSONA HUMANA

El punto de partida de la Doctrina Social Católica es la convicción profunda e inviolable de que cada persona, sin excepción, está hecha a imagen y semejanza de Dios.

Esta doctrina de *Imago Dei* nos ayuda a ver a otros con nuevos ojos y una visión más clara. El segundo párrafo de la Declaración de Independencia: “Sostenemos que estas verdades son evidentes, que todos los hombres son creados iguales” se hace eco de este primer principio de la Doctrina Social Católica.

Las implicaciones de este principio fundamental de la Doctrina Social Católica son claras y convincentes. No hay gente desechable, ni ciudadanos de segunda clase, ni almas descartables. Cada persona es un regalo irrepetible y único de Dios, que nos une como familia humana, como hermanas y hermanos, cada uno con un valor incalculable y derechos inalienables.

Somos una Iglesia que sostiene que toda la vida es sagrada, desde el momento de la concepción hasta la muerte natural. Bajo el estandarte de la Doctrina Social Católica, decimos con voces resonantes: “¡Sí! ¡Black Lives Matter!”

Diócesis de Las Vegas
336 Cathedral Way + Las Vegas, Nevada 89109

CUANDO LAS PALABRAS CAEN CORTO UNA CARTA PASTORAL SOBRE EL RACISMO

10 de junio de 2020

COMUNIDAD

En el siglo 17°, el poeta Inglés John Donne escribió estas famosas palabras de que “Ningún hombre es una isla, completo en sí mismo...” A través del poder de la poesía, Donne argumentó para la interconexión de todas las personas entre sí y con Dios.

La Doctrina Social Católica subraya el hecho de que los seres humanos no están destinados a vivir en forma aislada, sino en comunidad unos con otros. Somos, por naturaleza, seres sociales.

Es por eso que los obispos estadounidenses escribieron que “la dignidad humana solo puede realizarse y protegerse en la comunidad.”¹

La Iglesia, sin respaldar la política partidista o los políticos particulares, subraya la necesidad de levantar y apoyar a funcionarios electos y líderes comunitarios que se dedican a crear y mantener una vida comunitaria saludable, donde la seguridad y las oportunidades están disponibles para todas las personas, independientemente de su edad, raza, género o religión.

¿Qué sucede cuando ciertas personas se sienten inseguras, desprotegidas, no deseadas y desiguales en la misma comunidad cuyo propósito es proporcionarles la misma protección legal?

No busque más allá de los titulares del día.

EL PECADO DEL RACISMO

El racismo es una afrenta a la vida de la comunidad, y un pecado grave que pide reparación a los cielos. “El racismo surge cuando – ya sea consciente o inconscientemente - una persona sostiene que su propia raza o grupo étnico es superior, y por lo tanto juzgan a las personas de otras razas o grupos étnicos como inferiores e indignos de igual sentido.”²

Los actos racistas son violaciones pecaminosas de la justicia. Llevan muchas caras y se ponen muchos disfraces.

¹ USCCB (2009), *Economic Justice for All: Pastoral Letter on Catholic Social Teaching and the U.S. Economy*. Pg. viii.

² USCCB Committee on Cultural Diversity (2018), *Open wide Our Hearts: The Enduring Call to Love – A Pastoral Letter Against Racism*. Washington, DC. Pg. 3.

CUANDO LAS PALABRAS CAEN CORTO UNA CARTA PASTORAL SOBRE EL RACISMO

10 de junio de 2020

El racismo puede verse en actos deliberados y pecaminosos de violencia y extremismo, y en actitudes de superioridad y humor perjudicial. Se encuentra en las estructuras sociales injustas que toleran o instigan la discriminación en la contratación de trabajos, en las prácticas de vivienda y préstamos, en la negación de oportunidades educativas, y de las disparidades en la atención sanitaria. El racismo se refleja claramente en el encarcelamiento desproporcionado de las minorías.

También se encuentra en los pecados de omisión y complacencia, en actitudes de superioridad y en la sutil falta de atención a la injusticia, especialmente cuando las personas hacen la vista gorda ante la presencia de violencia y actos abiertos de intolerancia.

La trágica muerte de George Floyd ha arrancado la costra de la herida abierta del racismo que todavía infecta a las comunidades de todo el mundo.

Lo que se necesita en este momento crítico es una conversión genuina de corazón y un compromiso para renovar nuestras comunidades.

Las palabras del Papa Francisco suenan verdaderos en nuestros corazones: “Que nadie piense que esta invitación no es para él o ella.”³

EL BIEN COMÚN

En una época en que se presta considerable atención a los derechos individuales y la libertad personal, el concepto del “bien común” se pasa por alto con frecuencia.

En una poderosa descripción del bien común, Kenneth R. Himes, OFM escribió que “El bien de cada persona... está conectado con el bien de los demás (y) que ninguna descripción del bien común puede excluir la preocupación por un individuo, descartando a alguna persona o grupo como indigno de nuestro interés”⁴

Las parábolas de Jesús y las enseñanzas del Antiguo Testamento respondieron a la antigua pregunta: “¿Quién es mi prójimo?”

³ *Id.* *Open Wide Your Hearts*. Pg. 7. Citing Pope Francis, *Evangelii Gaudium*, no. 3.

⁴ Himes, Kenneth R., O.F.M., (2001). *Responses to 101 Questions on Catholic Social Teaching*. Mahwah, New Jersey, Paulist Press. Pg. 36.

CUANDO LAS PALABRAS CAEN CORTO UNA CARTA PASTORAL SOBRE EL RACISMO

10 de junio de 2020

La respuesta a la pregunta es una ilustración práctica de preocupación por el bien común. En el antiguo Israel, los profetas pidieron a la gente a no perder nunca de vista las necesidades de la viuda, el huérfano, el extranjero, y el preso.

Jesús resumió todos los demás mandamientos apelando al mandamiento del amor: “‘Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas’. La segunda es esta: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo.” No hay otro mandamiento mayor que estos.” (Mc 12: 30-31) San Pablo declaró solemnemente que este mandamiento de amor cumple la ley, ya que es un cumplimiento de todos los demás. (Rom 13:10)

Jesús dio un paso más en su enseñanza, exigiendo que sus seguidores:

Has oído que se decía: 'Amarás a tu prójimo y odiarás a tu enemigo'. Pero te digo, ama a tus enemigos y reza por los que te persiguen, para que seas hijos de tu Padre celestial, porque él hace que su sol salga sobre lo bueno y lo malo, y hace que llueva sobre los justos y los injustos Porque si amas a los que te aman, ¿qué recompensa tendrás? ¿No hacen lo mismo los recaudadores de impuestos? Y si solo saluda a sus hermanos, ¿qué tiene de inusual eso? ¿No hacen los paganos lo mismo? Así que sé perfecto, así como tu Padre celestial es perfecto. (Mt 5, 43-48).

El erudito de las escrituras Xavier Léon-Dufour, SJ, dice sucintamente que este mandamiento supone que hemos destruido todas las barreras en nuestros corazones, tan bien que podemos tocar al enemigo él mismo.

Los obispos de Estados Unidos han enseñado consistentemente que el ser humano tiene derecho a la vida, derecho fundamental que hace posible todos los demás derechos, y el derecho de acceso a aquellas cosas que requiere la decencia humana - si los alimentos, la vivienda, la educación y el empleo, la asistencia sanitaria y la vivienda, liberta de la religión, y la vida familiar.

Cada vez que alguien se ve privado del derecho a la vida, la sociedad es más pobre, se comprometen los valores básicos y cada vida humana se devalúa y se vuelve más vulnerable.

Diócesis de Las Vegas
336 Cathedral Way + Las Vegas, Nevada 89109

CUANDO LAS PALABRAS CAEN CORTO UNA CARTA PASTORAL SOBRE EL RACISMO

10 de junio de 2020

OPCIÓN PREFERENCIAL PARA LOS POBRES

Otro componente importante de la enseñanza social católica se llama la “opción preferencial por los pobres.” “Esta es la forma en que la Iglesia reconoce que en demasiados casos, estamos cegados a las mismas personas que viven en nuestro medio.

Una opción preferencial por los pobres nos ayuda a ver con nuevos ojos y experimentar la vida con una nueva sensibilidad hacia aquellos que son débiles, vulnerables, empobrecidos y marginados, aquellos que sufren en la miseria silenciosa, a menudo “viviendo vidas de silenciosa desesperación” justo antes de nuestra propia vida ojos.

Una opción preferencial por los pobres nos pide que veamos con nuevos ojos y con nuestra visión iluminada por el Evangelio. Nos invita a vivir en solidaridad con nuestros hermanos y hermanas, y a ayudar a los invisibles y desatendidos con generosidad y cuidado. En las palabras de San Juan Pablo, podemos hacer esto mejor compartiendo con otros, no simplemente desde nuestra sobrevivencia sino desde nuestra propia sustancia.

La segunda parte de esta opción preferencial es mucho más desalentadora.

Se nos invita a hacer las preguntas difíciles, “¿Cuáles son las *subyacentes* causas de la pobreza, la miseria, la desigualdad, y el racismo, y lo que tenemos que hacer para efecto real, concreto, y el cambio sustancial en la forma en que vivimos, tanto a nivel individual, y como una sociedad? Otra forma de expresarlo es ver la caridad como una respuesta a los *efectos* de las *enfermedades* personales y sociales, mientras que la justicia tiene como objetivo remediar las *causas* de tales *enfermedades*.”⁵

Kenneth Himes ha escrito sabiamente:

Desafortunadamente, no ha habido una tendencia por parte de algunos católicos para denigrar a una u otra de estas respuestas al Evangelio. Hay defensores de la justicia que descartan la caridad como “band-aids” que encubrieron pero no erradicaron el problema. Otros que abogan por la caridad ven las actividades de justicia como una ideología política disfrazada de trabajo religioso o una excusa para no “ensuciarse las manos” a través del contacto directo con los pobres.⁶

Ambos puntos de vista son inadecuados y de miope cortas.

⁵ Id. Pg. 45.

⁶ Id. Pgs. 45 – 46.

CUANDO LAS PALABRAS CAEN CORTO UNA CARTA PASTORAL SOBRE EL RACISMO

10 de junio de 2020

La Doctrina Social Católica es clara en su comprensión de que tanto la caridad como la justicia son componentes necesarios e interrelacionados para una respuesta auténtica al Evangelio y una respuesta necesaria a las demandas de la bienaventuranza.

SUBSIDIARIEDAD Y DIÁLOGO

El concepto poco entendido de “subsidiariedad” es otro aspecto importante de la Doctrina Social Católica.

Subsidiariedad quiere decir que las decisiones que afectan a los individuos y comunidades locales deben permitir que aquellos que están afectados por esas decisiones sean invitados a la toma de decisiones, ya sea en las urnas, a través de la comunidad de organización, y cuando necesario, por medio de protesta pacífica.

El principio de subsidiariedad se basa en los valores del diálogo activo, participación de la comunidad, las relaciones edificio, el respeto mutuo, y la escucha atenta.

Durante el año pasado, me he reunido personalmente con los principales funcionarios encargados de hacer cumplir la ley en los niveles de la ciudad, el condado, el estado y el gobierno federal. Estos incluyeron al Sheriff del Condado de Clark y al Jefe de Policía de North Las Vegas, el Agente Especial a cargo de la Oficina Federal de Investigaciones local, el Fiscal Federal de Nevada y nuestro Fiscal General del Estado.

Salí de las reuniones en sí convencido de que somos una comunidad que no sólo ha aprendido mucho de las tragedias y fracasos del pasado, pero también puesto en marcha las mejores prácticas y políticas sólidas para ayudar a promover la aplicación de la ley de alta calidad y la confianza de la comunidad de construcción.

¿Perfecto? No. Pero cada líder reconoció que ellos y sus agencias son trabajos en progreso, abiertos a aportes sustanciales de la comunidad y críticas constructivas.

Un punto importante para avanzar es el reconocimiento de que la mayoría de los agentes de policía en nuestra comunidad son mujeres y hombres decentes, trabajadores, éticos y orientados al servicio.

Diócesis de Las Vegas
336 Cathedral Way + Las Vegas, Nevada 89109

CUANDO LAS PALABRAS CAEN CORTO UNA CARTA PASTORAL SOBRE EL RACISMO

10 de junio de 2020

Sus principales líderes tienen una serie de políticas y mejores prácticas en sus respectivas jurisdicciones que deberían ser muy alentadoras para el público en general. Estos incluyen la vigilancia comunitaria, un compromiso sustancial de liderazgo interreligioso y ecuménico, y el establecimiento de academias civiles.

Nuestro liderazgo aplicación de la ley ha mostrado apertura tanto para el diálogo y la crítica, el compromiso con la formación oficial continua, la supervisión y la evaluación, la preferencia por la táctica de apaciguamiento, el uso rutinario de la cámara corporal, la formación de intervención en crisis, y la fuerza humana y no letal en situaciones altamente recargadas.

También me ha complacido igualmente la fuerte reacción de nuestra comunidad y el claro disgusto por el comportamiento violento disfrazado de protesta.

Nuestra comunidad ha rechazado sumariamente el saqueo y el crimen oportunista, dejando en claro que estas parodias no tienen lugar aquí. Existe un fuerte consenso de la comunidad de que los perpetradores de odio, violencia y destrucción de propiedad deben ser procesados en toda la extensión de la ley.

En conjunto, los funcionarios locales encargados de hacer cumplir la ley y un público amante de la paz representan un catalizador único y poderoso para la esperanza y la curación a medida que avanzamos juntos hacia el futuro.

RESUMEN

Estos principios básicos de la Doctrina Social Católica sirven como una Estrella del Norte, ayudando a la sociedad, a sus tomadores de decisiones y a los ciudadanos a imaginar una comunidad renovada que se base en la igualdad, la justicia, la equidad y el diálogo.

La muerte de George Floyd es una llamada a la acción y un tiempo para la participación de la comunidad entre los líderes civiles y gubernamentales, la comunidad ecuménica e interreligiosa, y miembros de la comunidad en general a escuchar con atención y de actuar con decisión, ayudando a combatir y erradicar el pecado del racismo y forjar un futuro lleno de esperanza.

Diócesis de Las Vegas
336 Cathedral Way + Las Vegas, Nevada 89109

CUANDO LAS PALABRAS CAEN CORTO UNA CARTA PASTORAL SOBRE EL RACISMO

10 de junio de 2020

Hay muchas formas de aprovechar el momento:

- Familiarícese con la enseñanza social católica;
- Edúquese sobre la historia y las causas del racismo en nuestro país;
- Nunca subestimes el poder del lugar de votación;
- Alza la voz cada vez que veas racismo, injusticia o la discriminación alzar su cabeza;
- Retírate del humor racial y discriminatorio;
- Apoyar los esfuerzos públicos y privados que ayudan a fortalecer la vida familiar;
- Ayuda a crear un lugar de trabajo justo en su propio lugar de trabajo;
- Apoyar oportunidades educativas para los jóvenes;
- Estar presente y activa en las reuniones de la comunidad sobre la ciudad y el nivel de condados;
- Comparta ideas y exprese sus preocupaciones con legisladores y miembros del Congreso;
- Haga un esfuerzo consciente para comprometerse con personas más allá de nuestras zonas de confort para construir relaciones;
- Aproveche las oportunidades de academia civil que ofrecen los departamentos de cumplimiento de la ley;
- Involucrarse en alcance diocesanos y parroquiales a los pobres y la desatendidos;
- Participar en diálogos interreligiosos y ecuménicos y esfuerzos de servicio social;
- Comparta su tiempo y tesoro con los pobres y necesitados en nuestra comunidad;
- Ore por justicia y paz como familia y parroquia.

Las visiones y valores de la Doctrina Social Católica proporcionan una estrella en tiempos de oscuridad e incertidumbre. Nos dan la confianza de que la vida y la Luz de Cristo dominan las tormentas y las sombras de nuestros días.

Creo en mi corazón que estamos en la cúspide de un cambio significativo, positivo y que da vida. Espero que haga su parte para lograr el poder y la bondad del Evangelio.

Al hacerlo, honras el recuerdo de George Floyd mientras nuestra comunidad y nuestra nación claman por justicia en su nombre.

Diócesis de Las Vegas
336 Cathedral Way + Las Vegas, Nevada 89109